

MAUREEN LENNON ZANINOVIC

Su departamento, en la comuna de Ñuñoa, sorprende por la cantidad de clavecines (son seis, uno de ellos, colgado en una de las paredes de su *living*, fue fabricado por su padre artesano). Lionel Party, uno de los mayores especialistas a nivel mundial en la familia de las claves de cuerda pulsada, confiesa a “Artes y Letras” que “tengo hasta uno guardado en la bodega y ese ejemplar está disponible para trasladarlo y hacer conciertos donde me pidan”, dice.

Nacido en Chile, entre otros hitos de su notable carrera, está su primer premio y medalla de oro en clavecín en el IV Concurso Internacional Johann Sebastian Bach celebrado en Leipzig, en 1972. Posteriormente fue jurado de este relevante certamen, en 2010 y 2014. Durante una extensa estadía en Estados Unidos, Lionel Party llegó a formar parte nada menos que de la Orquesta Filarmónica de Nueva York y se desempeñó como profesor de la Juilliard School y del Instituto Curtis, dos de los conservatorios más prestigiosos del mundo. Con todos estos pergaminos, abrirá este martes, a las 19:00 horas, la VII edición del Festival de Música de Cámara de Vitacura (ver nota relacionada con toda la temporada).

“Es un privilegio inaugurar el ciclo con él. Estamos hablando de un artista que llegó a las más altas posiciones. Merece todo el aprecio y que en Chile se lo conozca más, por su sobresaliente trayectoria”, advierte el productor de este festival, Cristóbal Giesen, sobre este intérprete que inició su formación en nuestro país con la legendaria pianista Elena Waiss.

“Partí en la calle Vidaurre y luego la Escuela Moderna se trasladó a San Ignacio, en la Alameda. Elena fue muy importante en mi vida. Estudié con ella desde los seis hasta los 24 años, con una breve interrupción en Alemania. Después, gracias a una beca Fulbright, pude continuar mi formación en la Juilliard School y me quedé en Estados Unidos por 41 años”, rememora Lionel Party.

Su madre fue pianista, compañera de conservatorio y muy cercana a Elena Waiss, así que “era natural que comenzara a estudiar piano. Luego me entusiasme con el clavecín y me dediqué exclusivamente a este instrumento”, dice. Junto con ello, explica, hubo una simultaneidad de factores que influyeron en su elección, partiendo porque en la década del 60 el Goethe Institut en Santiago trajo un clavecín. “El instituto alemán fue muy generoso y me dejó tocar este instrumento. Mis primeros pasos fueron de manera muy autodidacta, hasta que me fui por un año a Alemania a continuar mis estudios. Volví a Chile y me integré como clavecinista a la Orquesta de Cámara de la Universidad Católica, con Fernando Rosas. Hice una gira con ellos por Europa”, recuerda.

En la década del 70 llegó a Nueva York donde, con los años, llegó a trabajar bajo el alero de grandes maestros como Zubin Mehta y Kurt Masur. “Llegué a tener tres puestos que cualquier músico hoy envidiaría, en dos conservatorios y una orquesta”, expresa. Tras su jubilación de la Orquesta Filarmónica de Nueva York, en 2011, optó por volver a Chile. ¿La razón? “Me vine principalmente por la vida social. En Estados Unidos tengo grandes amigos e instrumentistas, pero lograr juntarse con ellos no era fácil. Desde que contestaban el teléfono y se organizaban, podían pasar varios días. Acá en Chile, en cambio, te dicen ‘no tenemos nada preparado, pero vente esta noche’. Ese espíritu me llevó a retornar”.

En estos casi 13 años de residencia en Santiago, Lionel Party tiene un diagnóstico claro de la realidad artística en nuestro país. “La actividad cultural es inmensa, con una impresionante agenda de conciertos y teatro; pero en Chile no es fácil dedicarse al clavecín. Casi no hay dónde estudiarlo y, salvo el Instituto de Música de la UC y la Universidad Alberto Hurtado, no hay instrumentos y los alumnos tampoco tienen en sus casas para ensayar. Lo mismo pasa con el órgano. En un momento me llamaron para hacer clases en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, pero no tenían dinero para adquirir un ejemplar. No es una prioridad. Hoy tengo un alumno particular que se forma conmigo, gracias a que se adjudicó un Fondart”, expresa. También comenta que en Estados Unidos sigue presentándose periódicamente. “En noviembre del 2024 voy a cumplir 80 años y los voy a celebrar tocando con el Lenape Chamber Ensemble. El retiro no está en mis planes más inmediatos”, apunta.

Una obra capital

Este martes, en Lo Matta Cultural, Party ejecutará un Spinettino. “Es un prototipo de un instrumento de origen veneciano. En 1975, en el Museo de Arte Metropolitano de Nueva York, grabé un disco con un Spinettino original y auténtico, de 1540”, advierte. Sobre el ejemplar que llevará a Vitacura, agrega que se encontró con él de manera fortuita, en Nueva York. “Un día Willard Martin, un constructor de clavecines a quien le había comprado con anterioridad, llegó a mi departamento con este Spi-

VIRTUOSO | Un artista imprescindible:

LIONEL PARTY, el gran señor del clavecín abre VII Festival de Música de Cámara de Vitacura

netino bajo el brazo. No estaba decorado como está ahora. Me puse a tocarlo y lo encontré formidable. Me dijo que era el prototipo de un instrumento que pensaba construir y vender más barato. Yo saqué mi chequera y le encargué uno”, señala. Tiempo después, el fabricante le comentó que no había interés en el Spinettino, entre otras razones, porque tiene menos notas que un clavecín. De esta manera, Party le propuso quedarse, en 1981, con este prototipo que le mostró en su departamento. “Su sistema es el mismo que tienen todos los clavecines, es decir, el principio de que las cuerdas vibren es un plectro que está metido en un saltador. El Spinettino tiene la fortaleza, además, de que es más fácil de transportar. Cuando tengo un recital de clavecín, generalmente, soy el encargado de trasladarlo, de colocarlo en el lugar adecuado y de afinarlo. ¡Es desgastante!”, explica.

El programa de Vitacura incluirá obras de Johann Sebastian Bach, entre otros, el Preludio y Fuga en Do mayor BWV 846 y Gavotas de la Suite Inglesa en re menor BWV 811; de Girolamo Frescobaldi (“Cento Partite Sopra Passacagli”), Louis Couperin (“Prélude à l’imitation de Mr de Froberger”), Domenico Scarlatti (Sonata en Re mayor K 53) y François Couperin (“Prélude de L’Art de toucher le clavecín”).

“Este será mi primer concierto público con este Spinettino. Todas las piezas que escogí se pueden tocar con este instrumento. Tienen todas las notas que necesito”, manifiesta.

De Bach sostiene que es una figura fundamental e interpretará dos composiciones de su “Clave bien temperado”. Destaca el Preludio y Fuga en Do mayor BWV 846, que “es una obra capital de la música de Occidente. Influyó a Beethoven y Chopin, y nos sigue volviendo locos. Su Gavota, por lo demás, me gusta mucho, porque es muy romántica, como si fuera una canción de cuna”, acota Lionel Party. Y aclara que no pensó en un orden cronológico a la hora de definir los compositores. “Me interesa que los programas suenen bien. No estoy acá para hacer historia, sino que me gusta combinar y que existan distintas nacionalidades”, concluye.

Otros importantes músicos que llegarán a Lo Matta

Hasta fines de octubre se desarrollará la VII edición del Festival de Música de Cámara de Vitacura en Lo Matta Cultural. Después de la apertura con Lionel Party, el **martes 30 de abril** está confirmado el **Trío Vanguardia**, conformado por Carola Fredes (viola), Karla Rodríguez (clarinete) y el pianista Jorge Pepi. El **28 de mayo** actuarán **Luis Orlandini** (guitarra) y **Alfredo Mendieta** (flauta). El **25 de junio** será el turno del dúo integrado por **Georgina Rossi** (viola) y **Danor Quinteros** (piano). El **30 de julio** se presentarán **Elisa R. Sádaba** (cello) y **Dafna Barenboim** (piano). El **27 de agosto** se ofrecerá un programa de piano a cuatro manos con **Pedro Robert** y **Angela Gennaro**. El **24 de septiembre** llegará el **Cuarteto de Cuerdas Cirilo Vila**, con la clarinetista **Kathya Galleguillos**. Como cierre del festival, el 29 de octubre, se escuchará a **Alfredo García Serrano** (violín) y **Marco Antonio Cuevas** (piano).

“La gran noticia de este año es que, después de un paso por la Parroquia Nuestra Señora de Las Mercedes “Los Castaños”, volvemos a nuestros orígenes: a Lo Matta, con una acústica muy adecuada para la música de cámara. Es una sala con mejor aislación, cómoda y cuenta con estacionamientos. El ingreso es por orden de llegada y siempre el primer piso de esta casa patrimonial se repleta de amantes de la buena música. Todas las ediciones han sido un éxito”, señala el productor Cristóbal Giesen. El profesional agrega que uno de los sellos del 2024 será “convocar, descubrir y ver interactuar a grandes intérpretes que lamentablemente varios no conocen, porque en nuestro país no hay mucho espacio para este tipo de repertorio. Hay nombres consagrados y jóvenes talentos”.

Giesen destaca el Trío Vanguardia, que “tiene a un gran músico y compositor argentino como Jorge Pepi, quien se ha dedicado a la docencia y a la difusión de su obra. Una figura de gran nivel. También en el festival tendremos a un extraordinario guitarrista como Luis Orlandini, quien se presentará con el flautista Alfredo Mendieta (este último no vive en Chile). Junto con ello, está confirmada Georgina Rossi, hija de otro renombrado clarinetista, Luis Rossi, quien actuará con uno de los ascendentes pianistas chilenos jóvenes, Danor Quinteros. Para el último concierto contaremos con una importante visita internacional: el violinista español Alfredo García Serrano, quien tocará con el pianista chileno Marco Antonio Cuevas”, cierra el productor.

Todos los conciertos son gratuitos, a las 19:00 horas, y se realizarán en Lo Matta (Avenida Kennedy 9350). Más información en www.lomatta.cl.



El guitarrista Luis Orlandini.



El pianista Danor Quinteros.



Lionel Party aparece con su Spinettino fabricado por Willard Martin.